

gistral en el que el hombre totaliza la comprensión de cuánto lo rodea, es antigua teoría helénica heredada luego por la poesía de occidente. Pero Banchs, dentro de la modestia plena de sabiduría que caracterizó a su vida y a su obra, no se limitó a expresar esa teoría con densas formas poéticas. La contuvo dentro suyo. La hizo propia, al reflejarla y traducirla en inquietantes y melancólicas expresiones de posteridad. Como ser: la de los claustros en primavera: "**¡Oh buen Dios, oh Dios tan bueno/como el hogar en el valle! ¡Qué dulce el vivir! Qué lleno/ de rosa y miel que no calle**"

A pesar de lo transitado de los símbolos —y simbólica es toda la poesía de Banchs— en él adquirieron modos novedosos. Ese **modo ligero** al que hizo alusión al comenzar su discurso académico y que, no cabe duda alguna, fue y vino de continuo, en una especie de sistema circular cuyo punto de partida nadie podría determinar a ciencia cierta. También contuvo su poesía **teoría de caminos**. Busquemos un poema claro, en el que esta teoría esté dicha con directas alusiones: "**Oh caminito de mi aldea/ Cómo te quiero, cómo te quiero/¿Dónde besé primero? / Oh caminito de mi aldea!**" Después, incluyó en sus poemas flores, pájaros, fuentes, objetos diversos que conmueven al lector de inmediato, aunque no contengan grandes desazones existenciales.

Cosas tangibles, a las que el poeta, mediante una fórmula propia, convirtió en silenciosas intangibilidades, propicias para el cantar silente, para la canción continua, para la altura de la pequeña vida cotidiana. No es de extrañar, por cierto, el alarmado reclamo de Fernández Moreno, quien, con la intuición que caracteriza a los aedas, comprendió que Enrique Banchs era un precursor del **sencilismo**, que tan alta expresión tendría luego en la obra del vate cordial de Buenos Aires.

¿Por qué fue un gran poeta Enrique Banchs, con todo el compromiso que esas palabras signifi-

ficaban? Pues lo fue porque sí no más, en lugar primero, como todos los grandes poetas que son y serán, y luego, porque supo condensar en su obra varias y muchas tendencias de diverso estilo, entonación y escuela, lo que resulta más raro y difícil de encontrar. Objetivismo, sencillismo, modernismo, simbolismo, se unieron en una poesía clara y pura, que siendo diversa para los teóricos, es sin embargo comprensible para todos.

Ahora no. Ahora ya es tarde. Tarde para entonar ningún **mea culpa**. Pero esta vez, no es necesario. Esta vez exultamos de gozo ante esta transición —¿qué otra cosa es la pequeña muerte del cuerpo?— porque Enrique Banchs nos dio la oportunidad de darnos cuenta, rara cosa, de quién era y qué significaba para nuestro país su aporte literario. Hasta en esto —sentido muy en vida de él— fue único y original.

• HOMENAJE A LOPEZ MERINO

Cuarenta años después de la desaparición del poeta Francisco López Merino, la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires efectuó, en la ciudad de La Plata, un homenaje a su obra, que consistió en la presentación de un tomo, editado por ese organismo oficial, conteniendo sus **Obras Completas**. El acto de referencia fue presidido por el ministro de educación bonaerense, Alfredo Tagliabúe, y por el Subsecretario de Cultura, Horacio Carballal, hablando el prologuista de este tomo, el poeta platense Gustavo García Saraví. El libro tiene apenas cien páginas, y en ellas caben todas las poesías de López Merino. Pero la poesía, ya hemos dicho, no se mide en distancia ni en otras mensuras, sino en íntima y recatada posibilidad de expresión. López Merino, como bien señala García Saraví, fue también un poeta íntimo y elegíaco. En la ciudad de las diagonales, esa urbe inventada porque había necesidad de ella para encua-

drarla en los diagramas de una provincia y un país, López Merino será siempre el símbolo de un tiempo anterior, tiempo distinto, en el que las tardes, las soledades, la primavera, las horas cálidas y largas, poseían su valor y su significancia. Brumoso, solitario, apasionado de una propia incertidumbre interior, López Merino cantó a las calles de su ciudad con idéntico insistir que a las lámparas, al dominio interior de sí mismo, a los tonos grises de la melancolía. No creemos que su imagen se desdibuje en el tiempo. Porque los hombres y los lectores necesitamos de símbolos que nos ayuden a creer en la supervivencia de lo que un día fue nuestro.

• AL SUR DE MARZO

Fue también en la ciudad de La Plata —en el Salón Dorado de su Jockey Club— donde se realizó un acto literario algo insólito entre nosotros: la presentación de un libro inédito, cuando la costumbre nos adecuó a la presentación en actos de libros ya editados, con su tapa, su encuadernación, sus letras doradas y todo lo demás. **Al Sur de Marzo** fue el poemario presentado, y su autora, la poetisa platense Ana Emilia Lahitte. Esta escritora es bien conocida. Y conocido también el tono y la forma que emplea en su poesía. Pues bien.

En **Al Sur de Marzo** renueva ese estilo poemático en una forma total. Intenta otros modos de expresión, en los que se advierte la evolución de la autora hacia las nuevas necesidades de encuentro metafísico y también —¿por qué no decirlo?— de reclamación mesiánica. "**Ha de haber/algo más./Tiene que haberlo**", son versos de uno de los poemas que se escucharon en la voz de Estela Calvo de Reca, recitadora, escritora, y sobrina del anterior homenajeado, Francisco López Merino. Entrevistada luego por **Panorama Literario**, la autora se encarga de destacar que los veinte poemas de este futuro libro, no tienen título singular, pero mantienen unidad.

Nosotros lo hemos leído, y realmente es así. **"Quedan algunos ríos/con esquivas de luz y sin estuario./ Quedan algunas cruces/ asidas al espacio"**. Esa confianza en lo que resta de muchas cosas, luego de su finalidad, da lugar a la certeza de que se abre un nuevo panorama en la poética de Ana Emilia Lahitte. Un panorama que, tras el sedimento de su excelente obra anterior, puede ser definitivo. Porque puede ser el de una escritora que siente, pensando. La autora no firmó ejemplares de su libro, lue-

go del acto, por un pequeño detalle: todavía no lo mandó a la imprenta.

• "APERTURA"

Desde Santa Fe nos llega el sexto número de **"Apertura"**, la revista literaria dirigida por Nelly Borroni Mac Donald. En él encontramos cosas tan diversas, que no podemos comentarlas aquí. Pero, fiel al mandato de su título, presenta una apertura más. Y esta vez, lo es hacia las formas de expresiones orientales,

que parecen preocupar a buen número de jóvenes poetas de hoy.

• PREMIO BARDIN

Noticia: Carlos Selva Andrade es poeta, periodista y narrador. Pero también un tremendo conocedor de ornitología. Por ello, y por la obra en que lo refleja, se le confirió el Premio Bardin, correspondiente al año pasado, y que se otorga, como es sabido, a mediados del siguiente, es decir, del actual.

ANTOLOGIA DE TEXTOS

"Cuando nuestro gran poeta Enrique Banchs se incorporó a la Academia Argentina de Letras, señalado por su prestigio, hizo, entonces, en verdad, a través de un discurso memorable, el elogio de la poesía, cuyo vínculo reclamó para todas las acciones nobles y puras, no como un símbolo, sino como una exigencia natural de la victoria del alma y del espíritu. Reclamó para la elección del bien y la virtud, en el campo puro de la belleza, el delicado auxilio de la poesía, afirmando que ella insinuaría la **"discreta proporción"**, según el **"grado modo dorio o el modo dorio ligero"**,

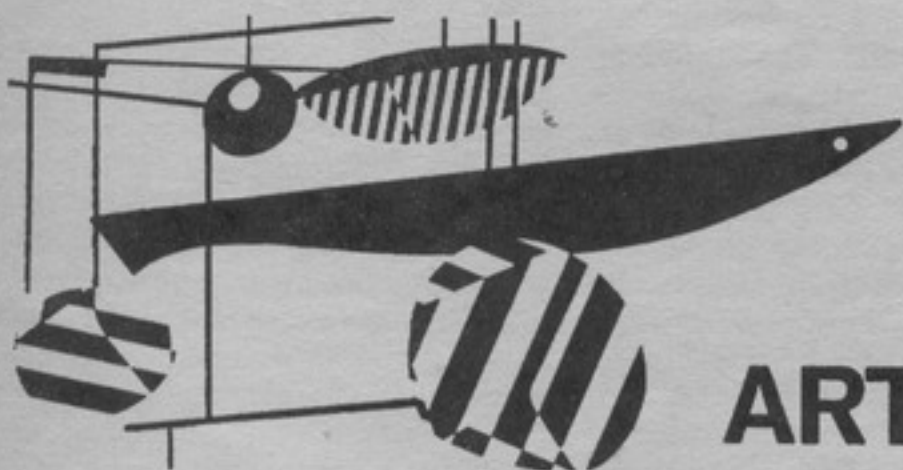
y que dejaría **"adivinar en la solidez del peñasco la posibilidad alada de la estatua"**; despojaría de **"altanería la austeridad"**; daría a lo **"digno de ser amado la gracia de ser amable"**.

..... En su inclinación a la síntesis hubo siempre en Banchs un escritor casi esquivo. Jamás ampuloso ni fecundo, escribió limitando su dimensión visible, y acaso pueda decirse de su silencio, como del de Valery, que fue un **aboutissement**, la culminación de un conocimiento colmado de sentimiento poético en el sueño de una obra impenetrable o esencial.

Enrique Banchs

A poeta tan diverso como Banchs, según él mismo lo señala, ¿dónde ubicarlo en su expresión más representativa y auténtica? Sin duda, el crítico objetivo puede apartarse en algún caso de la propia impresión del autor, es decir, de su visión de la obra que realizó con una espontaneidad que también confiesa, encontrándose ajeno a esas incitaciones preconcebidas que con otros eminentes poetas definieron su labor creadora".

LEONIDAS DE VEDIA,
en su ensayo **"Enrique Banchs"**



ARTES PLASTICAS

de Cézanne a Miró

La muestra organizada en el Museo Nacional de Bellas Artes, presentó al espectador la posibi-

lidad de apreciar obras pertenecientes a figuras claves de lo que se ha dado en llamar de manera

genérica: arte moderno; claro que esa posibilidad se vio retaceada por la extraordinaria can-

Horacio Juan Safons